La restauración de la casa de los O'Shea

José Luis Martínez Romera
José Joaquín Pascual Ruiz
Arquitectos

Antecedentes

Breve reseña histórica

A finales del siglo XVII se produce un desplazamiento de la población desde las pendientes del castillo hacia partes más bajas, y con ella se desplaza el tránsito a una calle un nivel más bajo respecto de las laderas, la calle Cava. De este modo, una sucesión de calles paralelas entre sí conformarán los siempre cambiantes límites del núcleo urbano de la localidad.

Con el aumento de la población y su descenso por las calles del nuevo núcleo urbano, recae ahora el peso de la vida ciudadana sobre la calle Corredera, cuyo trazado es ya más amplio que en las anteriores y donde se ubica la casa de los O'Shea (figura 1).

Figura 1. Localización de la casa de los O'Shea en la ciudad.

Familia Musso y Pérez-Valiente

En su encuentro con la calle Álamo se ubica «La casa de los O'Shea», cuyo primer propietario fue don José María Musso y Alburquerque y su esposa doña Joaquína Pérez-Valiente y Brost (hija de condes, en concreto de la casa Valiente) padres de don José Musso y Pérez-

Valiente, este último importante personaje lorquino, político, escritor y académico, que a la temprana edad de 10 años se trasladó a Madrid para estudiar como alumno interno en el seminario de la escuela de Pías de San Fernando. No obstante, regresó a Lorca a lo largo de su vida en varias ocasiones para desempeñar importantes cargos públicos, influyendo en gran medida en la historia local y nacional.

Descripción general y estilo del edificio

Se trata de una de las viviendas más destacadas edificadas en la ciudad de Lorca durante la segunda mitad del siglo XVIII y forma parte de un conjunto histórico, rico en viviendas palaciegas de la nobleza de la localidad, que van a inmortalizar una arquitectura propia de la ciudad de esta época. De estilo casticista, se erige como un hito dentro del contexto de la arquitectura lorquina de ese siglo. No obstante, queda patente a través de las ventanas enrejadas, y huecos de dimensiones nada monumentales que es una arquitectura reflexiva, casi egoísta, volcada hacia el desaparecido precioso interior y reservada para unos pocos, características del estilo casticista del momento.

Figura 2. Acceso principal a la edificación por la calle Álamo 1960. Fotografía: Archivo Municipal.

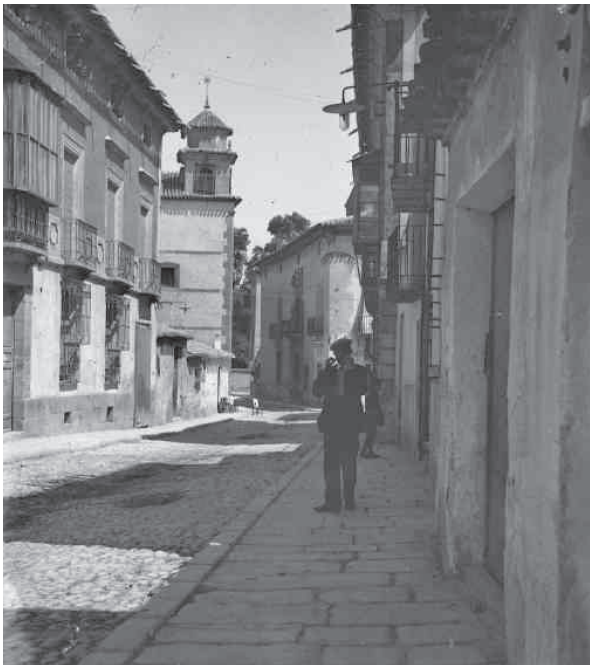

Figura 3. Esquina de calle Álamo con calle Corredera. Fotografía: Archivo Municipal.

Figura 4. Esquina calle Álamo con casa Alcaraz. Fotografía: Archivo Municipal.

Figura 5. Portada de acceso.

Figura 6. Portada de acceso con escudo central.

El inmueble consta de tres plantas en altura y tres fachadas, una de las cuales tiene una escasa importancia dado su corto desarrollo, siendo las otras dos más relevantes. Ambas fachadas, tanto en planta baja destinada en su totalidad a bajos comerciales en la actualidad, como las plantas superiores de uso residencial, han sido objeto de reformas a lo largo del tiempo en todos los huecos en mayor o menor grado, lo que dificulta enormemente conocer la morfología e imagen original. El acceso se produce por la calle Álamo a través de un portón de piedra arenisca. El resto de la fachada fue ejecutada a base de muros de mampostería de gran espesor que descansan sobre un zócalo de grandes sillares ocultos por el revestimiento actual, que no se trata del original dadas las sucesivas intervenciones que el inmueble ha sufrido a lo largo de su historia.

La fachada esta coronada con una cornisa de media caña central y decora sus esquinas con elementos singulares. En la esquina principal encontramos un angelote, actualmente muy deteriorado pero con restos de policromías en su acabado. En el resto encontramos yeserías en forma de rocallas y elementos vegetales.

El alero, apoyado sobre jabalcones de forja tímidamente adornados, y sobre canecillos, culmina con la cubierta acabada con teja árabe tradicional.

La fachada principal, mediante su portón de entrada monumental, con columnas y sillares labrados en su base, escudos y motivos vegetales, así como los elementos singulares decorativos como el angelote con policromías y los escudos heráldicos de las casas Musso y Alburquerque, ponen de manifiesto antes que nada la posición social de la nobleza, dejando entrever el poderío que acto seguido desaparece al viandante y revierte en el interior, quedando reservado a unos pocos.

El elemento más sobresaliente del conjunto que recuerda al viandante la importancia de la nobleza, junto con los elementos decorativos singulares de la cornisa, es la puerta de acceso al zaguán de distribución a las viviendas que se presenta enmarcada por una gran portada realizada en dos alturas de sillares labrados, compuesta por dos pilastras sobre basas cajeadas, de orden dórico y con sus respectivas retropilastras, sobre las que se alza un entablamento con duplicaciones en los avances laterales (figura 5).

El vano se define por una moldura quebrada en los ángulos que sirve de marco superpuesto a todo el entablamento. El segundo cuerpo lo forman dos pilastras jónicas, con sus cajas adornadas con grutescos de motivos vegetales, con un alto entablamento en cuya parte central se coloca una cartela en la que se observa un jarrón con flores, tratándose posiblemente del símbolo de las catedrales de España.

Culmina el conjunto un frontón curvo partido que deja paso a un pináculo central. A los lados de las pilastras se ubican dos escudos heráldicos de factura dieciochesca de los apellidos Musso y Alburquerque.

La totalidad de los dinteles de los balcones de las fachadas principal y secundaria en sus plantas primera y segunda, son abovedados. Destaca sobre todos ellos el balcón de la portada, de mayores dimensiones, protegido por una cerrajería de forja artística de perfil mixtilíneo.

Figura 7. Alzados a las tres fachadas. A la izquierda antes de la remodelación de los años 60 del siglo XX. A la derecha, después de dicha remodelación.

Modificaciones sufridas

Durante el siglo xx la fachada sufrió una serie de modificaciones basadas en la apertura de nuevos huecos que, como se aprecia en las fotos recuperadas del Archivo Municipal de J. Espín (década de los 60), no presentaba en su origen.

Concretamente, se abrieron tres balcones en la planta segunda de la fachada de la calle Álamo, iguales a los existentes en la planta primera pero de menor tamaño. En la fachada de la calle Corredera se abrieron en planta primera tres balcones similares a los originales, así como sus correspondientes huecos de menor tamaño en la altura superior de la misma fachada, que no existían en 1960. Dichos huecos, se remataron exteriormente atendiendo al estilo general del inmueble mediante dinteles abovedados, con balcones con barandillas de forja similares a las existentes y voladizos pétreos de escaso interés que sustituyeron a los entablados originales tanto en los nuevos huecos como en los existentes, desapareciendo también los elementos de forja y jabalcones de los balcones originales.

Intervenciones de rehabilitación tras los seísmos

Introducción

Dada la buena respuesta del edificio a los movimientos sísmicos sufridos en la localidad y tras el análisis pormenorizado de los daños ocasionados, se considera la necesidad de actuar solo sobre la envolvente del edificio. Siendo el objetivo principal de estas actuaciones ayudar a la conservación del patrimonio a lo largo del tiempo así como devolver a este, en la medida de lo posible, la imagen original.

Las intervenciones se centrarán en consolidar el conjunto mediante el cosido estructural de la importante grieta vertical ubicada en el muro de la fachada (calle Álamo), la recomposición y/o reconstrucción de dinteles de fachada, la búsqueda del revestimiento original, la restauración de los elementos singulares (cornisas, escudos, portón de acceso y rejerías existentes) así como la consolidación de la cubierta mediante el levantado de la cubrición de teja existente y la sustitución o reco-

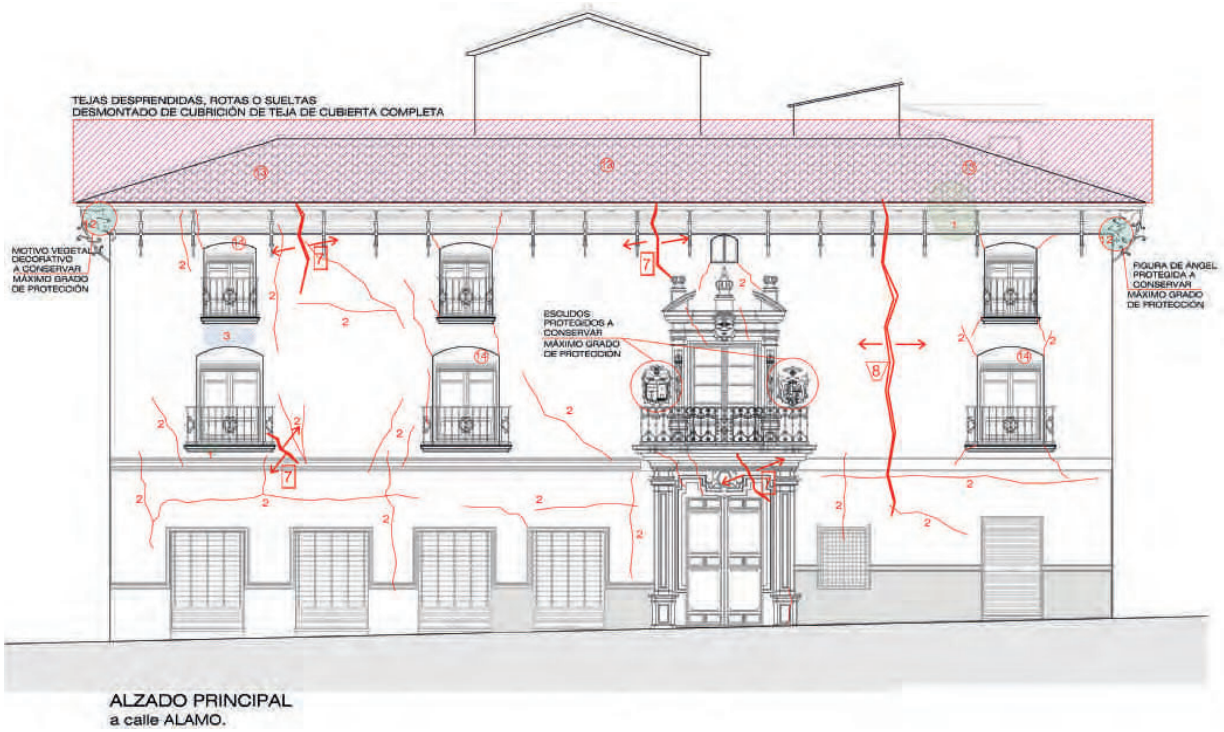

Figura 8. Fachada principal a calle Álamo con descripción de los daños.

Figura 9. Fachadas laterales a calle Corredera y a casa Alcaraz, con descripción de los daños.

locado de los rollizos de madera gravemente dañados o desplazados y que por su estado no ha sido posible recuperar.

Fachada

Para el cosido estructural de la grieta vertical se ha realizado un trenzado espacial con varillas de fibra de vidrio insertadas en taladros, en dirección vertical y diagonal. Previamente se saneó y limpió manualmente la grieta, retirando elementos sueltos incluso de actuaciones previas y se inyecto una lechada de cal hidráulica en toda su longitud de abajo hacia arriba para conseguir la homogeneidad del muro en la zona de actuación.

Una vez recompuesto el muro y fraguada la cal hidráulica se llevó a cabo la ejecución de los taladros, para, posteriormente, introducir las varillas de fibra de vidrio, que con la ayuda de la resina solidarizaran los dos lados del muros anteriormente separados por la grieta.

Tras el picado de toda la fachada han sido más los dinteles dañados que los que aparentemente se encontraban en mal estado. Hemos tenido que actuar sobre nueve de ellos, siendo en la mayoría de ellos necesaria la sustitución de los cargaderos, ya que estos se encontraban partidos y/o fisurados.

Una vez terminadas todas las actuaciones estructurales, se realizaron los arcos bajo los dinteles reparados, se restauraron todos los encuentros fisurados de jambas y dinteles, y se restauraron los elementos singulares como son la cornisa, los elementos decorativos de esta, el angelote y los motivos vegetales de ambas esquinas, se rehabilitaron todos los elementos metálicos de la fachada, barandillas y jabalcones.

La reintegración y restauración de los elementos decorativos de la cornisa y los escudos heráldicos se realizara mediante su limpieza con cepillos suaves, productos no agresivos y recomposición en el caso necesario con morteros de restauración y resinas epoxi con pigmentos y texturas iguales a los originales. Cabe destacar los colores originales encontrados en las catas en los

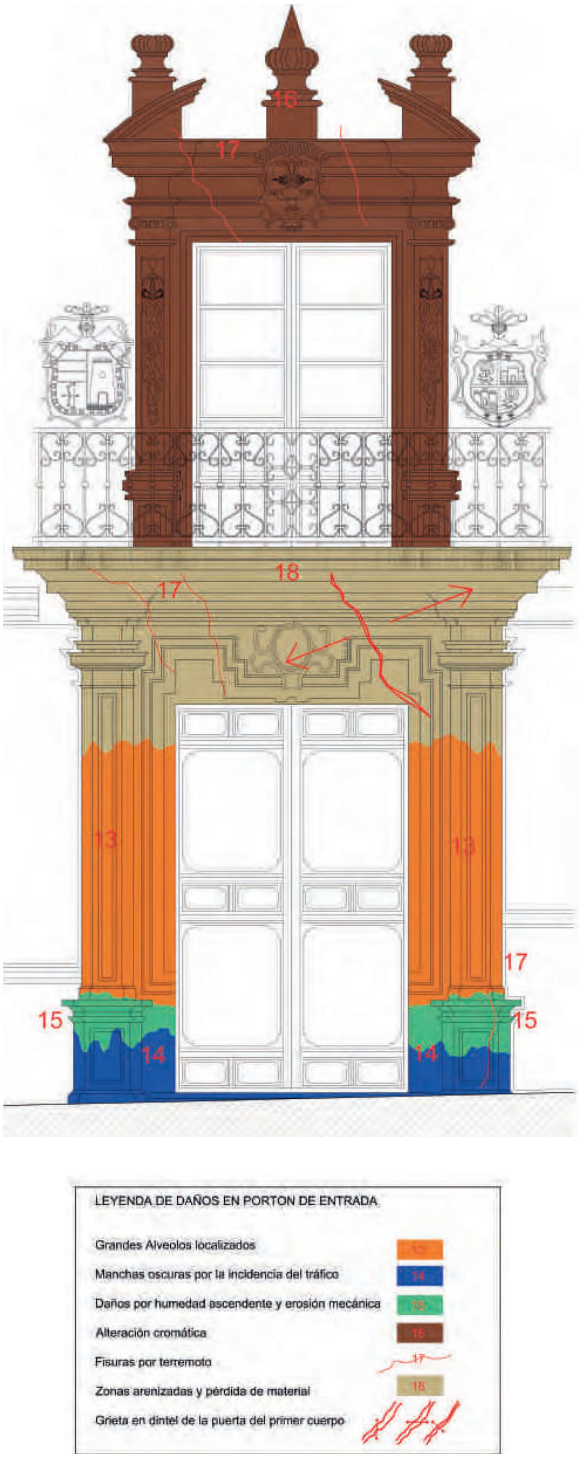

Figura 10. Detalle de daños en la portada de acceso.

que se ha descubierto que el color original del revestimiento principal es el blanco mientras que la cornisa era originalmente del color rojo almagra. Se ha optado por la recuperación de estos colores, aplicando en la cornisa pintura al silicato.

Restauración de la portada

Tras el estudio y diagnóstico de todos los elementos de la portada, se llevará a cabo la restauración completa de la piedra original mediante el sistema de limpieza en seco, con brochas de cerda suave o cepillos de raíces para descubrir las zonas arenizadas, ampollas de pátina y fisuras de la fábrica, anteriormente se habrán eliminado los cascotes, detritus y adheridos, de forma que se agreda lo menos posible a la piedra, este sistema se utilizará de igual modo para la limpieza y conservación de todos los elementos protegidos de la fachada como son el angelote barroco y los motivos vegetales de las esquinas de la cornisa del edificio y los escudos heráldicos laterales del portón.

Una vez ejecutada la completa limpieza en seco de todos los elementos pétreos, se llevará a cabo la consolidación superficial de las partes dañadas donde se ha producido la pérdida de material, a base de injertos con morteros pétreos y materiales no agresivos de similares características a la piedra arenisca existente de forma que no altere sus propiedades físico-químicas.

El portón de entrada merece una mención especial a la hora de detallar las actuaciones que se realizarán sobre él por su importancia en el conjunto de la edificación. Previamente a las conclusiones de actuación se realizó un exhaustivo análisis de sus características, y se concluyó que se trata de piedra arenisca de la zona, caracterizada sobre todo por su alta porosidad que la hace muy susceptible a la suciedad y los ataques químicos, así como su baja compacidad, lo que aumenta la velocidad de deterioro de la misma.

Cubierta

En el caso de la cubierta se ha procedido al levantado de la cubrición actual de teja árabe, retirando y protegiendo las piezas que se puedan conservar para su reposición posterior. Se retiraron los rellenos antiguos deteriorados y se ha podido comprobar que no toda la cubierta es homogénea, sino que puntualmente está resuelta con cañizo cuando la mayoría estaba realizada sobre tableros de madera anclados a los rollizos.

Figura 11. Detalle de estado del tablero de cubierta bajo la teja.

Figura 12. Detalle de la ejecución de la nueva cubierta.

Figura 13. Detalle de deformación de hueco.

Figura 14. Detalle de esquina con angelote y cubierta de teja.

Se ha realizado un control exhaustivo de los rollizos de madera originales, los cuales se encuentran en perfecto estado, con la única salvedad de que algunos de ellos fueron desplazados por los movimientos sísmicos peligrando su apoyo en los muros de carga. Solo se han recolocado y garantizado su apoyo en la fábrica. Una vez asegurados estos, se está llevando a cabo en la actualidad la cubrición final del edificio aprovechando el máximo de piezas originales y renovando las necesarias por tejas de características similares. Cabe destacar la colocación de onduline sobre los nuevos tableros y la unión de este con una lámina de plomo que coronara la cornisa para protegerla y hacer las funciones de goterón.

Créditos

Patrocinadores:
Comunidad de propietarios del edificio O'Shea
Ayudas de la CARM a través del crédito del BEI

Equipo de trabajo:
Arquitectos:
José Luis Martínez Romera
José Joaquín Pascual Ruiz

Colaboradores:
María del Mar Montesinos López, arquitecta

Arquitecto técnico:
María Jesús Sánchez Navarro

Empresa constructora: Lorquimur, S. L.

Fotografías:
Archivo Municipal de Lorca (autor J. Espín)
Planos y fotografías: «Proyecto de rehabilitación de fachada y cubierta de la casa O'Shea a consecuencia del terremoto»